

Ciencias sociales

Artículo original

Observaciones acerca de los factores psicosociales en la agresividad y la conducta violenta en edades tempranas

Observations about psychosocial factors in aggressiveness and violent behavior in early ages

Observações sobre fatores psicossociais em agressão e comportamento violento em uma idade precoce

Jazmín E. Moreira-Valencia ¹
jazeste@hotmail.com

Ligia G. Párraga-Vélez ¹
ligiageoconda15@hotmail.com

Recibido: 16 de enero de 2017 * **Aceptado:** 18 de marzo de 2017 * **Publicado:** 20 de junio de 2017

¹ Magister en Dirección del Talento Humano, Licenciada en Trabajo Social, Psicóloga Mención Psicología Clínica, Docente de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí, Manta, Ecuador.

² Magister en Gestión y Desarrollo Social, Licenciada en Trabajo Social, Docente de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí, Manta, Ecuador.

Resumen

Se realizó una revisión bibliográfica acerca de los factores psicosociales en la agresividad y la conducta violenta de niños y adolescentes. A tales efectos, se abordó el concepto de factor de riesgo, factor psicosocial, violencia, agresividad. La identificación de estos factores permite señalar la relevancia y la necesidad de desarrollar intervenciones específicas encaminadas no solamente a reducir los factores de riesgo, sino a elaborar intervenciones que promuevan el desarrollo de factores protectores en la familia: el entrenamiento de los padres en las habilidades de la crianza, la comunicación, la supervisión, la interacción social, y las actividades planeadas; y las intervenciones dirigidas a los niños: enseñarles habilidades sociales, a controlar su ira y a solucionar sus problemas.

Palabras clave: factor de riesgo; factor psicosociales; agresividad, conducta violencia; violenta.

Abstract

A bibliographic review was made about the psychosocial factors in the aggressiveness and violent behavior of children and adolescents. To this end, the concept of risk factor, psychosocial factor, violence, aggressiveness, is discussed. The identification of these factors makes it possible to point out the relevance and necessity of developing specific interventions aimed not only at reducing risk factors, but at developing interventions that promote the development of protective factors in the family: the training of parents in the skills of Parenting, communication, supervision, social interaction, and planned activities; And interventions aimed at children: teaching them social skills, controlling their anger and solving their problems..

Keywords: risk factor, psychosocial factor, aggressiveness, violent behavior, violent.

Resumo

Foi realizada uma revisão da literatura sobre fatores psicossociais em agressão e comportamento violento de crianças e adolescentes. Para este fim, o conceito de fatores de risco, fatores psicossociais, violência, agressão dirigida. A identificação desses fatores pode-se apontar a relevância ea necessidade de desenvolver intervenções específicas destinadas não só a reduzir

fatores de risco, mas para desenvolver intervenções que promovam o desenvolvimento de fatores de proteção na família: formação Pai em habilidades parentalidade, comunicação, supervisão, interação social e atividades planejadas; e intervenções destinadas a filhos: ensinar-lhes habilidades sociais, gerenciamento de raiva e resolver seus problemas.

Palavras chave: fator de risco; fator psicossocial; agressividade, comportamento de violência; violento.

Introducción

Un factor de riesgo es cualquier rasgo, característica o exposición de un individuo que aumente su probabilidad de sufrir una enfermedad o lesión. Entre los factores de riesgo más importantes cabe citar la insuficiencia ponderal, las prácticas sexuales de riesgo, la hipertensión, el consumo de tabaco y alcohol, el agua insalubre, las deficiencias del saneamiento y la falta de higiene. (Factores de riesgo. 2017).

Los factores de riesgo pueden ser: causales o indicadores, observables o identificables aquellos que se dan antes de la ocurrencia del hecho que predicen. Cuando los factores de riesgo son causales, es posible, mediante la metodología científica, determinar los parámetros de tal relación e identificar el factor o factores que conforman una condición necesaria en una cadena de eventos que conducen al resultado negativo. Cuando son indicadores o asociados, se consideran "señales" que generalmente aparecen ligadas a un fenómeno, pero no son condiciones necesarias para que se produzcan. Sin embargo, la exposición y acumulación de factores de riesgo en un individuo o población incrementa la probabilidad de que se presente el resultado adverso, lo cual permite alcanzar la calificación de "alto riesgo" (Sanabria, A M, Uribe Rodríguez, A F. 2010).

El concepto factores psicosociales, hace referencia a aquellas condiciones que se encuentran presentes en una situación laboral, y que están directamente relacionadas con la organización, el contenido de trabajo y la realización de la tarea, y que tienen capacidad para afectar tanto al bienestar o la salud (física, psíquica o social) del trabajador, como al desarrollo del trabajo. Los factores psicosociales son susceptibles de provocar daños a la salud de los trabajadores, pero

también pueden influir positivamente en la satisfacción y, por tanto, en el rendimiento. (Prevención de riesgos específicos en centros educativos. 2016)

En la revisión de la literatura encontramos factores psicológicos o personales; éstos se definen como aquellas disposiciones personales las cuales tienen una carga afectiva que lucha por satisfacer necesidades tales como poder ser alimentado, tendencia sexual, necesidad de amar y ser amado, experimentar una esperanza, vivenciar una frustración; va a formar una personalidad. Personalidad es la organización dinámica, en el interior del individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característicos. (Barrios-Vanegas M. 2016).

Factores psicosociales en la agresividad y conducta violenta en edades tempranas

La cotidianidad de los seres humanos se encuentra sujeta a un gran número de sucesos que poco a poco van conformando una historia de éxitos, fracasos, tanto económicos y tecnológicos, como sociales y culturales. (González Olveras, Guzmán Saldañarme. 2015).

Sin lugar a dudas, desde que se nace hasta que se muere, es el ser humano quien protagoniza el papel principal de la sociedad, forjando un estilo de vida, lleno de reglas, normas, valores, como firme indicador de la capacidad y habilidad del "hombre racional". (González Olveras, Guzmán Saldañarme. 2015).

Los seres humanos, dentro de su proceso de desarrollo y crecimiento, necesariamente están obligados a vivenciar una multiplicidad de acontecimientos los cuales forjarán y determinarán su porvenir. Sin embargo, en algunas ocasiones, no les resultará fácil llevar a cabo satisfactoriamente su función, reflejándolo en las constantes problemáticas que a diario se manifiestan en innumerables comunidades, municipios y estados de diferentes países. (González Olveras, Guzmán Saldañarme. 2015).

A nivel mundial el problema relacionado con el comportamiento violento, conductas conflictivas o inapropiadas en edades tempranas es un tema del día a día tanto que observamos que protagonizan los titulares de periódicos y noticieros. Padres, docentes y comunidad en general, manifiestan su

Observaciones acerca de los factores psicosociales en la agresividad y la conducta violenta en edades tempranas

preocupación ante el comportamiento de niños y adolescentes y la falta de conocimientos o estrategias para la conducción de los mismos.

Así mismo, en Latinoamérica se han agregado los problemas en las comunidades y escuela donde los jóvenes se organizan en bandas y luchan por obtener el liderazgo y para ello utilizan cualquier recurso posible, llegando a lesiones verbales y físicas, e incluso a la muerte. (González Olveras, Guzmán Saldañarme. 2015).

Se observa de manera general, la violencia en los centros educativos es un fenómeno que ha adquirido desde los años setentas una gran importancia en países como estados Unidos, Suecia, Noruega y Reino Unido. (Boscan Acosta, 2011).

En nuestro país, parece que su incidencia es menor pero empiezan a detectarse, cada vez más, manifestaciones preocupantes como consecuencia de la crisis social, familiar y cultural que se está sufriendo.

La autora Mendoza Nápoles (2016), plantea que en una investigación documental realizada por Ramírez-López y Arcila-Rodríguez (2013) sobre violencia y agresividad en el ámbito escolar, se encontró que los estudios de este tipo de problemáticas se centran en descripciones y evaluaciones y no en comprender la naturaleza del problema. No se ha encontrado una explicación contundente entre la relación de la violencia y la del ejercicio del poder.

En el orden de las ideas anteriores debemos de plantear que un niño puede ser agresivo, sin ser violento, aún cuando estos dos aspectos están íntimamente relacionados. Podríamos decir que la agresividad es una actitud y la violencia es una conducta. Hay miradas o gestos agresivos que no acaban en una pelea o en una acción violenta. La pelea es la conducta violenta que manifiesta una agresividad no controlada. También hay que mencionar que la actitud agresiva (de fastidio o de malestar) ante algo que deseamos y que por las causas que sea, no conseguimos, se puede considerar natural y sana. Eso implica que sentimos de forma correcta, que nos interesa conseguir ese objeto o llegar a esa meta y tenemos una disposición para lograrlo. El problema aparece cuando no

“admitimos” ese impedimento y desarrollamos una conducta negativa (violenta) para conseguirlo. (La agresividad y la conducta violenta. 2011).

No hay que olvidar cuando se analiza una conducta violenta la influencia que ejercen estos factores: la carga genética, la edad en la que se produce la conducta violenta, los modelos de influencia, el consumo de sustancias, la falta de reflexión, el no aprendizaje de habilidades correctas para la resolución de conflictos, la percepción errónea de la comunicación o acciones de los demás, que haya ocurrido cualquier hecho traumático y lesiones neurológicas. (La agresividad y la conducta violenta. 2011).

Independientemente de estos factores, podemos decir que la conducta agresiva posee 2 componentes principales: la frustración y la defensa. (La agresividad y la conducta violenta. 2011).

Control de la conducta violenta vendría principalmente determinado por el manejo adecuado de estos 2 factores. Hay que analizar cuál de los 2 es el que más influye en la conducta violenta en concreto para abordarlo en primer término. Es decir, si vemos que esa conducta tiene como factor principal el defensivo conseguiremos que disminuya, la agresividad, creando una situación en la que el niño o adolescente no se sienta “atacado”. (La agresividad y la conducta violenta. 2011).

Si el factor principal, en cambio, es el de la frustración, se elimina la conducta violenta creando una mayor tolerancia a la frustración y asimilación correcta de esa pauta o norma. (La agresividad y la conducta violenta. 2011).

Los niños o adolescentes con buena tolerancia a la frustración y que analizan correctamente la comunicación o la situación y no se “sienten atacados”, de forma general solo reflejan, ante un deseo no satisfecho, una conducta agresiva de baja intensidad o adaptativa, como puede ser la tensión corporal, las miradas agresivas, verbalizaciones poco intensas (“vaya rollo”) etc., pero es muy poco probable que desarrollen finalmente una conducta violenta. (La agresividad y la conducta violenta. 2011).

Observaciones acerca de los factores psicosociales en la agresividad y la conducta violenta en edades tempranas

Por lo tanto para el control de la conducta violenta habrá que argumentar y aclarar de forma natural y sincera (siempre teniendo en cuenta: la edad, su nivel de comprensión, etc.) porque no se le permite hacer eso en concreto que le hemos dicho, para que vaya asumiendo mejor la frustración que supone el no conseguir su deseo. Es importante hacerlo desde el inicio de la infancia (a partir de los 2 años) ya que es a esta edad donde empiezan a poner a prueba los límites educativos familiares. (La agresividad y la conducta violenta. 2011).

Con el factor defensivo habrá que actuar de manera que el niño o adolescente no sienta que lo que se dice o lo que se le pide es un ataque hacia él y del que, por lo tanto, se tiene que defender. Cuando eliminamos el factor defensivo eliminamos la sensación de que se tiene que defender. (La agresividad y la conducta violenta. 2011).

Aunque como todo no es fácil, pero cuando se practica y se mejora suele ser una herramienta muy eficaz. (La agresividad y la conducta violenta. 2011).

Los niños violentados pueden presentar: problemas físicos como: retraso en el crecimiento, regresiones, síntomas psicósomáticos. Problemas emocionales como: ira, aislamiento, estrés post-traumático. Problemas cognitivos como: retraso en el lenguaje, en el desarrollo y retraso en el rendimiento escolar. Problemas de conducta como: agresión, rabietas, delincuencia. Problemas sociales como: pocas habilidades sociales, rechazo, falta de empatía. (Mendoza Nápoles. 2016).

El problema de la agresividad y violencia de niños y adolescentes es uno de los trastornos que más invalidan a padres y maestros. A menudo se enfrentan a niños agresivos, manipuladores o rebeldes pero no saben muy bien cómo se debe actuar con ellos o cómo poder incidir en su conducta para llegar a cambiarla.

El comportamiento agresivo complica las relaciones sociales que va estableciendo a lo largo de su desarrollo y dificulta su correcta integración en cualquier ambiente. Para que derive hacia un estilo de comportamiento asertivo.

Resultados de investigaciones que abordan la temática

Según, Mendoza Nápoles C (2016), en su investigación encontró que las madres se sienten más deprimidas y melancólicas cuando rechazan a sus hijos, y cuando los castigan y tiene más afectividad hacia ellos, se ven a sí mismas como personas honestas; a mayor aceptación de la madre hacia el menor, menor castigo recibirá; a mayor aceptación, menor será la afectividad entre la madre y el hijo. Se encontraron características específicas de las madres con mayor escolaridad.

Navarro Oliva R (2009), en su tesis doctoral realizada Departamento de Psicología. Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, Ecuador. Los resultados de esta investigación confirman que el acoso escolar es el producto de una compleja combinación de variables, entre las que debe considerarse el género. Los rasgos estereotipados, el conflicto de rol de género y el sexismo contribuyen a explicar el acoso, la victimización escolar y, también, la tendencia hacia la agresión, la hostilidad y la ira de los jóvenes castellano-manchegos.

El trabajo realizado por Sanabria (2010), el cual emprendió los factores de riesgo asociados con la conducta antisocial y delictiva en dos grupos de adolescentes. Los dos grupos de adolescentes se encuentran expuestos al maltrato, el consumo y abuso de alcohol en proporciones similares, y constituyen los factores de riesgo que más se asocian a la generación del comportamiento antisocial y el comportamiento delictivo.

En un estudio se encontró que hay una relación significativa entre los estilo de crianza y las conductas agresivas de los niños (Raya, Pino y Herruzo. 2009), el apoyo la satisfacción con la crianza e compromiso y la disciplina de ambos progenitores se correlaciono con baja agresividad en sus hijos. En viceversa, se encontró que la falta de las características anteriores propicia alta agresividad en los niños. Otro estudio se encontró que el esquema estándares inflexibles funge como mediador en las prácticas de crianza (castigo e interacción social) y la frecuencia de problemas de comportamiento. (Vite Sierra, Pérez Vega, 2014).

En cuanto a la relación entre el medio escolar y la manifestación de conducta violenta, se ha encontrado que la imitación es un factor determinante. Se concluyó, que el 50% de las conductas

violentas de los niños tiene que ver con el medio familiar y que el ambiente escolar es un factor que influye considerablemente (Barrera, D., Restrepo, C., Labrador, C., Niño, G., Díaz, D., Restrepo, D., Lamus, F., López de Mesa, C. y Mancera, B. (2006). Barrera, 2006).

El maltrato hacia los niños y niñas es un factor muy importante en cuanto al desarrollo de conductas disfuncionales, por ejemplo, en la tesis de Farina (2010) se encontraron consecuencias en los niños y niñas víctimas de la violencia doméstica; las consecuencias psicológicas fueron las más frecuentes, siendo la baja autoestima, agresividad e inseguridad las principales. Los de escasos recursos fueron los más violentados y los que fueron violentados tuvieron menos rendimiento escolar.

Es evidente entonces que los factores que influyen agresiva y conducta violenta son: la familia, el medio social y los medios de comunicación.

Para concluir, la identificación de estos factores permite señalar la relevancia y la necesidad de desarrollar intervenciones específicas encaminadas no solamente a reducir los factores de riesgo, sino a elaborar intervenciones que promuevan el desarrollo de factores protectores en la familia: el entrenamiento de los padres en las habilidades de la crianza, la comunicación, la supervisión, la interacción social, y las actividades planeadas; y las intervenciones dirigidas a los niños: enseñarles habilidades sociales, a controlar su ira y a solucionar sus problemas. También es importante desarrollar estrategias de intervención en la escuela, como controlar la conducta disruptiva en el salón de clases y en el patio de recreo.

Referencias bibliográficas

Barrera, D., Restrepo, C., Labrador, C., Niño, G., Díaz, D., Restrepo, D., Lamus, F., López de Mesa, C. y Mancera, B. (2006). Medio familiar y entorno escolar: detonantes y antídotos de las conductas agresivas en niños en edad escolar. *Persona y Bioética*, 10(2) 99-107. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83210206>

Observaciones acerca de los factores psicosociales en la agresividad y la conducta violenta en edades tempranas

Barrios-Vanegas M. (2016). Factores psicológicos que influyen en la conducta agresiva de niños y niñas de 8 años de edad. *Revista Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático (Rev. iberoam. bioecon. cambio clim.)* 2(1), pag 204-217

Boscan Acosta (2011). Factores que inducen al comportamiento violento de los estudiantes de la unidad educativa maestro Orlando E. Rodríguez. Recuperado de <https://es.slideshare.net/tammyurbe/1b-2soc-factores-que-inducen-al-comportamiento-violento-de-los-estudiantes>

Farina, P. (2010). Repercusiones sociales en niños y niñas víctimas de la violencia doméstica. (Tesis de Maestría, División de Estudios para Graduados de la Facultad de Medicina, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela). Recuperado de: http://tesis.luz.edu.ve/tde_arquivos/152/TDE-2011-11-02T08:30:50Z-2101/Publico/farina_tavolieri_patrizia.pdf

Factores de riesgo. (2017). OMS Recuperado de http://www.who.int/topics/risk_factors/es/

González Olveras, Guzmán Saldañarme (2015). Factores psicosociales relacionados con conductas infractoras en menores internos en el centro de observación y tratamiento del consejo tutelar del estado de hidalgo. Recuperado de <http://psicologiajuridica.org/psj321.html>.

García, R. (2010). Ciudad Juárez la fea: tradición de una ciudad estigmatizada. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

La agresividad y la conducta violenta. (2011). Recuperado de www.haurbide.com/.../LA%20AGRESIVIDAD%20Y%20LA%20CONDUCTA%20VI

Mendoza Nápoles C (2016). Factores psicosociales influyentes en la conducta violenta del menor. *Psicología Social – Comunitaria*. Recuperado de <http://www.psicologiacientifica.com/factores-psicosociales-conducta-violenta-menor/>

Observaciones acerca de los factores psicosociales en la agresividad y la conducta violenta en edades tempranas

Navarro Oliva R (2009), Factores psicosociales de la agresión escolar: La variable género como factor diferencial. Tesis doctoral. Departamento de Psicología. Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca. Ecuador. Recuperado de

<https://ruidera.uclm.es/.../273%20Factores%20psicosociales%20de%20la%20agresión>

Prevención de riesgos específicos en centros educativos. 2016. Factores psicosociales. Capítulo I. Módulo II. Recuperado de www.ceoearagon.es/prevencion/estres/capitulo1_4.htm

Ramírez-López, C. A. y Arcila-Rodríguez, W. O. (2013). Violencia, conflicto y agresividad en el escenario escolar. *Educación y Educadores*, 16(3) 411-429. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83429830002>

Raya, Pino y Herruzo (2009). La agresividad en la infancia: el estilo de crianza parental como factor relacionado. *European Journal of Education and Psychology*, 2(3); 211-222.

Sanabria, A M, Uribe Rodríguez, A F. (2010). Factores psicosociales de riesgo asociados a conductas problemáticas en jóvenes infractores y no infractores. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(2), 257-274. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982010000200005&lng=en&tlng=es.

Vite Sierra, Pérez Vega, (2014). El papel de los esquemas cognitivos y estilos de parentales en la relación entre practica de crianza y problemas de comportamiento infantil. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(3); 389-402